

Como miembros de la Cámara de Comercio

Pedro Giró y Fernando Gallego, cesados

El alcalde de Figueres, Pedro Giró, y el concejal del Ayuntamiento de la ciudad, Fernando Gallego, han sido cesados de sus cargos de miembros del pleno de la Cámara de Comercio de Girona.

La Cámara anunció oficialmente el cese la semana anterior, debido, al parecer, a la falta de asistencia de dichos miembros a las reuniones de la corpo-

ración.

Se da la circunstancia de que Pedro Giró y Fernando Gallego pertenecían a la Cámara representando a los ya

desaparecidos sindicatos verticales, por lo que sus puestos serán ocupados ahora por los miembros elegidos democráticamente.

Junto con ellos han sido asimismo cesados de sus cargos, Miguel Vergés, Amador Solá y Martírià Pau, por los mismos motivos.

Figueres

Lliurament de premis del Concurs Filatèlic Escolar

Amb un senzill acte celebrat al Casino Menestral Figuerenc, hom clausurà el Concurs Filatèlic Escolar (literari), organitzat per l'Agrupació Filatèlica i Numismàtica.

Els premiats foren els següents:

- 1.- Maria José Pérez Domínguez, 237 punts.
- 2.- Manuel Moreno Chacón, 223.
- 3.- Albert Soler Aymar, 210.
- 4.- Ramón Solés Sarret, 203.
- 5.- Anna Maria Cos, 191.
- 6.- Angel Carles Burgas Trèmols, 150.
- 7.- Pere Catalina Pujol, 136.
- 8.- Antoni Guibas Gelabert, 125.
- 9.- Francesc Burgas Carbó, 115.
- 10.- Jaume Solés Aymar, 78.

Assistiren a l'acte, una representació de l'Ajuntament encapçalada pel Tinent d'Alcalde, senyor Cristau; el president del Casino Menestral, senyor Pellejà; diversos components de les juntes d'aquesta entitat i de l'Agrupació Filatèlica i Numismàtica, familiars i amics dels concursants, etc.

El jurat del concurs era integrat pels senyors Pere Bruguera, Ramón Soler i Joan Juncà.

Diafragma del 9

La pausa que tranquiliza



(Foto: Carberol)

Hemos escuchado alguna opinión de la "crítica espontánea" que coincide: la "Gran Desfilada de Carrosses" de las Fires no estuvo, como espectáculo, a la altura de otros años. Algunos "no sabían porqué", otros afirmaban que tuvo "espacios de aburrimiento". Y hay bastante de verdad: falló, estrepitosamente el ritmo. Un desfile tiene que ser eso, un desfile. La sensación fue que se daba, gratuitamente, a plazos. Una opinión puede dar en el clavo, como causa: las exhibiciones folklóricas ante la tribuna lo estropeaban. Las exhibiciones, antes o después. Pero el desfile, desfile, porque para el público la continuidad es el todo. En una de las largas pausas el fotógrafo captó el momento en que una mamá le hace hacer el pis tranquilizante a su niño, ante la valla protectora de la publicidad.